

Reseña

Clúa, Silvia N.

Presas, Mario A. : G. Marcel, Buenos Aires, Enciclopedia del pensamiento esencial, Centro Editor de América Latina, 1967, 120 Pág.

Tarea

1969, vol. 2 , p. 145-146

CITA SUGERIDA:

Clúa, S. N. (1969). [Reseña sobre] Presas, Mario A. : G. Marcel, Buenos Aires, Enciclopedia del pensamiento esencial, Centro Editor de América Latina, 1967, 120 Pág.. Tarea, 2, 145-146. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5575/pr.5575.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

PRESAS, Mario A.: **G. Marcel**, Buenos Aires, Enciclopedia del pesamiento esencial, Centro Editor de América Latina, 1967, 120 Pág.

El presente volumen está constituido por un estudio sobre la vida y pensamiento de Gabriel Marcel, a cargo de Mario A. Presas, seguido de una selección de textos de la obra del filósofo, traducidos por el autor, excepto el segundo, que reproduce la traducción de Lucía Piossek Prebisch, y lo completa un cuadro cronológico e índices bibliográficos.

El estudio preliminar de M. Presas está animado por la intención de no destruir "la íntima trabazón de música, drama y reflexión" (p. 5), que constituye la filosofía de Marcel. En efecto, tanto al delinear su perfil biográfico, como en la reseña de su pensamiento, el autor no se aparta, no se pone a distancia del "pensamiento pensante" de Marcel. Al contrario, prefiere seguir su misma trayectoria, describir las mismas figuras musicales que van delineando su meditación.

Cuando habla de su vida, el comentarista prefiere mostrarla a la luz de la propia interpretación del actor: éste busca reconocer en su pasado las "exigencias" a las que su obra intenta responder. El recuerdo de su madre muerta, por ejemplo, determina en buena medida su vocación metafísica. El primer y mejor modo de expresarse que encuentra es el teatro. Sus viajes, la observación de las relaciones humanas, el estremecerse ante lo que significa la equiparación del hombre con sus funciones —ya como estudiante—, la experiencia de lo trágico durante la guerra, son hechos muy concretos que le proporcionan accesos a la filosofía. Y por último, su conversión religiosa en respuesta a algo circunstancial, pero que se le presenta como un llamado, constituye un momento muy preciso de su biografía (marzo de 1929), pero significa como un desenlace de lo que anunciaba todo su pensamiento.

M. Presas sintetiza así las vertientes que configuran la personalidad de G. Marcel: "la conciencia de lo dramático de la vida humana, la música, la reflexión filosófica" (p. 11). En el teatro se anticipan los temas de su reflexión, y gracias a él, ésta evita el peligro constante de caer en abstracciones. Porque la filosofía de Marcel es una "filosofía concreta", ya que se elabora sobre "la realidad concreta y personal del sujeto que piensa", y no desde la "conciencia en general" (21). Creemos que justamente el mayor mérito del presente ensayo es mostrarnos tal cual esa filosofía concreta que busca la participación en el ser a partir de "ciertos datos fundamentales de naturaleza espiritual, como son, por ejemplo, el amor, la fidelidad, la esperanza" (p. 30). Al recorrer los distintos momentos del pensamiento del filósofo —reflexionar sobre la técnica, sobre las verdades particulares y la Verdad de la filosofía, sobre la distinción de pro-

blema y misterio, sobre la muerte..., no son sino accesos para penetrar en el misterio ontológico—. Presas encuentra en "el hombre como ser capaz de recogimiento" la "clave decisiva" de su filosofía (p. 28).

El autor recorre las aproximaciones concretas al ser y parece que falta entrar a ese ser. Falta explicar el concepto fundamental de Luz (o sea, el centro, la meta de esas aproximaciones). Prefiere detenerse "por un instante en esta marcha" y como invitarnos a que nosotros mismos intentemos introducirnos en ese misterio.

Los textos seleccionados apoyan bien el ensayo, lo documentan, podríamos decir. El primero, tomado de *Présence et Immortalité* nos pone en conocimiento del propósito y características de la filosofía de Marcel, según él mismo la interpreta. El misterio ontológico. Posición y aproximaciones concretas constituye la exposición más accesible y condensada de lo esencial de su filosofía. Por último "Esbozo de una fenomenología del tener" perteneciente a *Etre et Avoir*, aunque repite un poco al anterior, tiene el valor de sorprender en actividad el pensamiento vivo de esta filosofía concreta, pues en él, a partir de la noción del "tener" llegamos al ámbito del misterio, por una especie de "dialéctica ascendente", muy cercana a la de Platón como el mismo Marcel lo afirma (102).

Completan el volumen: un cuadro cronológico que, a los hechos esenciales y publicaciones de G. Marcel, agrega, por orden de aparición, las obras filosóficas fundamentales comprendidas entre los años 1889 (nacimiento del filósofo) y 1950. Un detallado índice de todas sus obras; y por último, una recopilación de libros y artículos sobre Gabriel Marcel, de inestimable utilidad ya que es notoria la escasez de elementos de estudio sobre filósofos contemporáneos.

En suma, una valiosa obra que introduce, tanto al conocimiento del pensamiento de Marcel, como a nuestra actividad pensante.

SILVIA N. CLÚA.